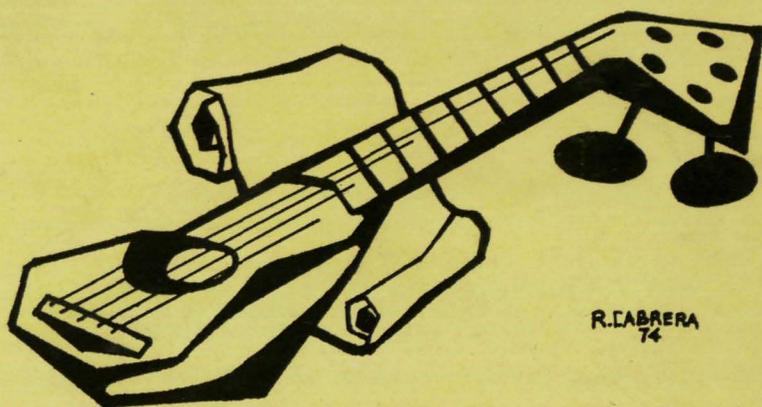


TARO

Cuadernos mayoreros



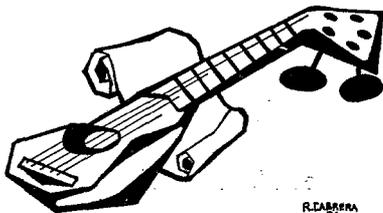
R. LABRERA
74

1

Cantares humorísticos en la poesía tradicional de Fuerteventura.

FONDO
José Miguel
Alzola

Cantares humorísticos en la poesía tradicional de Fuerteventura.



REABRIR
74

J. M. Alzola
Peragrina, 15
Las Palmas de G.C.

Instituto Nacional de Bachillerato
"San Diego de Alcalá" (Puerto del Rosario)

TARO: Cuadernos majeros, núm. 1

Sección I: Literatura.

Cantares humorísticos en la poesía tradicional de Fuerteventura.

Introducción y notas de Francisco Navarro Artiles.

Selección y clasificación de los cantares por Domingo Fuentes Curbe-
lo, Emilia Carmona Calero y Fátima Perdomo Nóbregas, alumnos de
C. O. U.; y María Dolores Rodríguez Calero, alumna de Sexto
Curso de Bachillerato.



PUERTO DEL ROSARIO

1.974

Cantares
4668
7780/2

Depósito legal: G. C. 272/1.974

IMPRESA CHACON

General Linares, s/n.

Teléfono: 85 08 83

Puerto del Rosario / Fuerteventura

Provincia de Las Palmas

*Al pueblo de Fuerteventura,
de donde proceden estos cantares.*

Introducción

1.—La colección de cantares de Fuerteventura.

Desde el curso 1970-71 los alumnos de nuestro Instituto Nacional de Bachillerato "San Diego de Alcalá", en Puerto del Rosario han venido aportando cantares, romances, adivinanzas, refranes, etc. a la colección de poesía y cultura tradicional que estamos formando en el Centro.

La colaboración de los alumnos ha sido generosa: en poco tiempo hemos reunido una buena cantidad de material tradicional.

No ha sido fácil la manipulación de tantos miles de versos, la mayor parte de ellos en composiciones cortas. Se hizo necesario proceder a la primera distribución: se puso orden en los *cantares*, en las coplas para cantar: isas, folías, polkas, estribillos, malagueñas...

Todo el trabajo de ordenación de los cantares estuvo a cargo del diligente alumno Domingo Fuentes Curbelo: su labor ha sido muy meritoria y de una extraordinaria eficacia para todos los que tenemos que navegar por este mar de cantares majorerros.

Domingo Fuentes Curbelo transcribió cerca de mil quinientos cantares en fichas normalizadas tamaño DIN A-5: en ocasiones los originales tenían extrañas grafías y lectura difícil. Hizo también un índice de "primeros versos", con remisión a otros cantares semejantes desde el punto de vista formal. Y, finalmente, hizo una clara, diáfana clasificación temática, con siglas decimales, que nos conducen rápidamente a la copla concreta que pueda interesarnos.

Quedan otros sectores de material tradicional todavía sin clasificar: espero que tendrán también la fortuna de hallar otro alumno como Domingo Fuentes Curbelo.

La colección sigue abierta; los alumnos continúan aportando material, si bien ahora, naturalmente, las novedades se presentan con menos frecuencia.

2.—Los cantares humorísticos.

Una vez puesto orden en la colección de cantares pude encomendar trabajos escolares a los alumnos. Tres de ellos, Domingo Fuentes Curbelo, Emilia Carmona Calero y Fátima Perdomo Nóbregas, se encargaron de trabajar en el tema del presente volumen: *Cantares humorísticos de la poesía tradicional de Fuerteventura*. A este grupo agregué a la alumna de 6.º Curso María Dolores Rodríguez Calero, por ser la alumna que más cantares ha aportado a nuestra colección y por conocer muy bien este tipo de poesía tradicional.

Los citados alumnos recorrieron la colección de cantares, guiados por los utilísimos índices, y separaron más de un centenar de coplas de humor. Seguidamente tuvimos varias sesiones de trabajo para seleccionar y clasificar este material. Como resultado de la selección los cantares quedaron reducidos a unos ochenta y pico. De los frutos de la clasificación hablaremos en el párrafo siguiente.

3.—Clasificación de los cantares humorísticos.

A este animoso grupo de alumnos se les presentaron en vivo los difíciles problemas que se plantean cuando se pretende clasificar cualquier material tradicional: y fue muy provechoso.

Saber si un cantar es de humor o no es cosa fácil: basta con darlo a leer a otro y observar si se ríe. Pero, no fue tan fácil determinar a qué clase de humor pertenecía cada cantar. Para clasificarlos hubimos de atenernos a una nota caracterizante, a la más destacada, y clasificar los cantares de acuerdo con esa sola nota caracterizadora.

Después de mucho poner y quitar fichas de unos montones a otros; después de reducir el número de montones, muy numerosos al comienzo de nuestro trabajo; después de meticulosos análisis en algunos casos que se resistían a darnos la clave de una elemental clasificación, llegamos a ésta:

- A) Insultos humorísticos.
- B) Humor por desproporción.
- C) Disparates humorísticos.
- D) Humor artificioso.
- E) Humor por contraste.
- F) Escenas de humor.
- G) Humor negro.
- H) Humor filosófico.

Los distintos grupos de esta clasificación no parecen estar

relacionados entre sí. Acaso se podría pensar en una relación entre los grupos B) y C). Se podría considerar al disparate humorístico como una situación final de una hipérbole humorística. Es decir: la desproporción, la hipérbole, suele abocar a situaciones humorísticas; una hipérbole llevada al máximo podría abocar a lo que entendemos por "disparate humorístico".

A pesar de estas consideraciones no nos atrevemos a poner la desproporción y el disparate en un mismo grupo. Los poetas del pueblo mantienen un propósito claro de escribir disparates o exageraciones, como algo distinto.

A) Insultos humorísticos.

Es el grupo de cantares menos puros, desde el punto de vista humorístico, y el más numeroso.

La finalidad primera y última de estos insultos humorísticos es el propio insulto —más o menos grave— pasando, accidentalmente, por el humor.

Este tipo de coplas suele estar formado por una comparación degradante, que produce dos efectos: molestar a quien va dirigida la copla y provocar la risa de los demás. Pero las risas de los demás aumentan la molesta situación del desgraciado a quien se dirige la copla. Veamos un ejemplo.

Te quiero como si fueras
 cintas de mis alpargatas:
 ¡mira si te quiero o no,
 que te quiero por las patas...!

El poeta compara a su amor con unas cintas de alpargatas: la realidad queda brutalmente degradada. Y, a partir de esta degradación, más derivaciones, más insultantes aun, acompañadas de las risas a coro de los demás.

Desde el punto de vista temático, los insultos humorísticos —los que tenemos en nuestra colección— forman dos grupos: los cantares que se refieren a novios o pretendientes y los que tratan de pueblos y sus habitantes. Ya hemos visto un ejemplo de pretendientes; veamos otro de pueblos:

Al llegar a Puerto Cabras,
 lo primero que se ve
 son las ventanas abiertas
 y las camas sin hacer.

Desde el punto de vista estilístico hay que destacar la presencia de ciertos moldes que sirven a los poetas para montar su copla. El insulto humorístico es algo muy delicado, muy sujeto a limitaciones, como para que se pueda dejar todo a la improvisación: es preciso que la copla moleste a uno y haga reír a los demás, pero, dentro de ciertos límites: por una parte, debe huir de lo insulso y por otra no llegar a lo canallesco. Para el poeta popular, lo más fácil es echar mano de ciertos moldes que ya cumplen los requisitos límites, y rellenar los huecos precisos.

y se carga bien de ropa,
parece una balandrita
que el viento la lleva en popa.

Tipo e) a la mar fui
por ver un *orangutango*,
y lo que vi fue un *machango*,
. a tí.

Este molde se emplea para comparar a alguien con un orangután o un mono.

Tipo f) Si la mar fuera de leche
y la de tortillas,
.
.

Este esquema se usa para insultos de pueblos.

B) Humor por desproporción.

Llegamos ya a vías normales de humorismo. Muchas veces, la desproporción, la hipérbole, es, en sí misma, fuente de humor.

En este grupo de cantares sólo hemos encontrado un molde estilístico:

Cuando mi madre me tuvo,
 me tuvo en

Sigue una desproporcionada consecuencia a un nacer insólito, que es fuente de humor.

Desde el punto de vista temático señalaremos la riqueza de motivos humorísticos. Se puede decir que cualquier tipo de hipérbole sirve como base humorística. La más hiperbólica de las coplas de este grupo es la siguiente:

De la pata de una araña
 se hicieron siete conventos,
 siete molinos de viento,
 y el pico de una montaña.

C) Disparates humorísticos.

Como decíamos más arriba, el disparate humorístico se podría considerar como una desproporción muy grande. Pero, de hecho, desde el punto de vista de la poesía tradicional, son dos modos diferentes de componer cantares: el poeta popular sabe cuándo *exagera* y sabe también cuándo *disparata*. Y tiene moldes estilísticos diferentes para exagerar y para disparatar.

De hecho, el disparate y la exageración están separados por un hiato muy largo: no hay cantares intermedios que nos permitan hablar de transición de la exageración al disparate, o del disparate a la exageración.

Aunque desde un punto de vista lógico nos parezca de una forma, el mucho trato con la poesía tradicional nos conduce, a veces, a situaciones que hay que aceptar tal cual nos vienen dadas: lo que el hombre del pueblo piensa acerca de su propia poesía tradicional es, a veces, muy diferente de lo que los libros dicen que debe ser la poesía, sea en cuanto a métrica, a sintaxis, a léxico, a procedimientos estilísticos, a sentido de la autoría, etc., etc..

Para entender esta poesía —lo mismo que otros sectores de la cultura tradicional— se hace preciso abandonar los hábitos mentales de la *cultura culta* (permítasenos la redundancia) y empadronarnos en la *cultura tradicional*. Una y otra no son totalmente diferentes, pero, sí es preciso tener en cuenta que a veces, hemos de caminar por senderos estrechos y tortuosos y no por calles rectas y urbanizadas. Y sucede (casi siempre sucede...) que en los senderos hay aire puro y en las calles hay bióxido de carbono. Pero, éste es otro cantar.

En fin, dejemos estas disquisiciones y vayamos, de nuevo a nuestros análisis. Este grupo de cantares tiene un sólo molde, en nuestra colección, y es el siguiente:

Yo vi

.....

.....

.....

A la frase inicial sigue la mención de un animal —escarabajo, cangrejo, piojo, etc.— que, disparatadamente, se comporta como un hombre —compra, vende, se ríe, estudia, ara, riega, etc.—. Una de ellas, con cierta gracia, es la siguiente:

Yo vi caminar a un piojo
por la orilla de la mar,
con una escama en un ojo,
que venía de pescar.

Abundan los cantares originales, los no sujetos a moldes estilísticos. Pero, a nuestro parecer, los cantarés que hemos llegado a reunir no alcanzan un humor de calidad: se quedan en el disparate simple, sin llegar a hacernos reír de verdad.

D) Humor artificialioso.

Hemos reunido en este grupo aquellos cantares que, para hacernos reír, necesitan una parada intermedia en la estación de lo complicado, de lo artificialioso: rara vez consiguen llegar al humor.

Unas veces se trata de puras e inútiles ingeniosidades, como la de encontrar siete palabras que empiecen por la letra efe. Otras consisten en difíciles juegos de palabras, metidos, a la fuerza, en versos:

cuando llegamos a entender el sentido de la copla, ya se nos ha hecho tarde para reírnos...

E) Humor por contraste.

Esta sí que es una rica fuente de humor: el contraste, el choque de dos imágenes, de dos actitudes, de dos mundos, puede producir desde una chispa de gracia hasta una explosión de risa.

La copla de humor por contraste se monta siempre con dos elementos: el primero cubre, generalmente, los tres primeros versos de la copla; el segundo, el último verso. Naturalmente, la sorpresa, lo inesperado, es quien puede dar humorismo a la copla. Las máximas calidades se obtienen cuando el contraste alcanza su clímax en los finales del último verso, y cuando el contraste entre los dos elementos es más acusado e insólito.

En cuanto a los temas, hemos de señalar que en nuestra colección abundan los de suegras. Veamos un ejemplo:

A todas las suegras malas
las van a tirar al mar;
la mía, la puñetera,
está aprendiendo a nadar.

En nuestra colección tenemos una copla que está montada so-

bre un doble contraste:

El pintar una paloma
se hace con facilidad;
pero es la dificultad
pintarle el pico... y que coma.

Primero se presenta un contraste, ficticio, entre pintar una paloma y pintar el pico. Y luego, un segundo contraste, más vivo e intenso, entre un pico de paloma pintado y la pretensión de que la paloma coma. Como se ve, este sistema de doble contraste es bastante artificioso.

Un ejemplo de copla graciosa por lo inesperado del contraste final, puede ser la siguiente:

Dices que no me quieres
porque soy feo.
Yo no soy más bonito
porque no *pueo*...

F) Escenas de humor.

En este grupo de cantares hemos incluido todos aquellos que nos presentan una escena ya de por sí hilarante, o que nos ofrecen una imagen humorística, o que logran condensar en cuatro versos una pe-

queña anécdota que nos hace reir.

Es el grupo de más “cantidad” de humor; no el de más “calidad”... Las escenas de este grupo, en general, son de *subido color*, como diría algún pudibundò escritor de nuestro siglo pasado (y aun del presente), pero, también tienen *subida gracia* y *subido humor*, y esto hace que, honrosamente, pasen a nuestra colectánea para asomarse a la luz pública.

Tenemos otros muchos cantares de *subido color* y poca gracia, que han ido a ocupar un puesto en el grupo de cantares que llamamos de *humor grosero*, que tiene una gran audiencia y todos sabemos lo que es. De este tipo de *humor grosero* no ofrecemos aquí ninguna muestra: este tipo de humor tiene particular interés, pero, éste no es su lugar adecuado. Veamos algunos ejemplos de estas escenas de humor:

Me casé con un énano
para hartarme de reir;
le puse la cama en alto,
y no podía subir.

Veamos otra copla de escena de humor como la anterior, en la que la gracia le salva:

No tengo vicio ninguno:
sino el de fumar tabaco
y jugar a la baraja.
Lo demás, estoy borracho.

Tenemos conciencia de que el subtítulo “escenas de humor” no es adecuado; pero, tampoco hemos encontrado otro mejor...

G) Humor negro.

Ponemos en este grupo todos aquellos cantares que hacen humor (o tratan de hacerlo) con temas desagradables. Veamos un ejemplo:

Mi mujer y mi caballo
se me murieron a un tiempo:
mi mujer, ¡Dios la perdone!
mi caballo es lo que siento.

H) Humor filosófico.

Y, finalmente, incluimos aquí aquellas coplas que, de pronto nos hacen reír, pero, luego, nos dejan pensando, pensando en la filosofía del pueblo, en la sabiduría popular, que no está toda encerrada, como algunos creen, en los refranes. Es más, creo que los refranes tienen sólo el género de sabiduría popular a que podía alcanzar Sancho Panza, con todas sus limitaciones, y que los cantares han recogido una subiduría popular quijotesca, bien lejos de la refranera retahila de Sancho.

No acierto a comprender cómo Cervantes no puso a cantar a don Quijote; a cantar coplas como ésta:

A las rejas de la cárcel
no me vengan con canciones:
si no me quitan las penas,
no me espanten los ratones...

él, que tanto sabía de horas de soledad, de impotencia, pasadas en las cárceles de la España de los Austrias...

NORMAS DE ESTA EDICION.

- 1.—El orden en que aparecen los cantares corresponde a la clasificación de que se ha hecho mención en las páginas anteriores.
- 2.—Cada copla lleva dos números: uno, en cifras romanas, corresponde al número de esta edición; el otro en cifras arábigas, corresponde al que la copla tiene en nuestros ficheros.
- 3.—Consignamos la localidad en que se ha recogido la copla, siempre que nos ha sido posible.
- 4.—Hacemos mención de la persona que ha hecho llegar la copla a nuestros ficheros: casi siempre son alumnos de nuestro Instituto.
- 5.—Hemos redactado unas notas que aclaran la comprensión de las coplas. Las aclaraciones léxicas están redactadas pensando en un lector español medio, por ello sorprenderá al lector canario que le aclaremos, (cosa que no necesita), voces como *peninsular*, *gofio*, *arritranco*, *sereto*. y, en general, casi todas las voces que aquí se comentan.

Nota final.

Esta publicación sólo pretende mostrar unos cantares tradicionales de Fuerteventura.

No pretende probar nada. Tampoco señala relaciones con otras esferas culturales. Tampoco se dice, ni se quiere decir, que estos cantares sean exclusivos de Fuerteventura..., sino todo lo contrario, si es que, sin querer, se quiere decir algo.

Sólo pretendemos que el lector sonría... que es muy sano.

Textos

A) Insultos humorísticos.

I) Originales:

I (1.120)

Eres *perinquén berrendo*
que anda de risco en risco.
¡Mal haya mujer hermosa
que mira *pa'* tu hocico!

(Teresita Morales de León, *Casillas del Angel*)

II (1.088)

Allá afuera te vi venir:
'parentaba eras *cambado*,
y a mi padre fui y le dije:
"¡Vaya *esnerto pa'* un arado!"

(Teresita Morales de León, *Casillas del Angel*)

I, v. 1 *perinquén berrendo*: Según Rohlfs, el *perinquén* es el *Ascalabotes (Platydictilus, Tarentola)*. (Vid. Gerhard Rohlfs, *Contribución al estudio de los guanchismos en las Islas Canarias*, en "Revista de Filología Española", Madrid, XXXVIII (1954), 95).

El *perinquén* es un reptil pequeño, del tamaño de una lagartija, aunque más grueso. Para las mujeres es un animal repulsivo. Los Millares registran una acepción figurada: "Del sujeto delgado y larguirucho suele decirse que *parece un perinquén*". (Vid. Luis y Agustín Millares Cubas, *Cómo hablan los canarios*, Las Palmas de Gran Canaria, (1932), s. v. *perinquén*).

berrendo, -da: El *Diccionario* de la Real Academia, en su edición de 1970, define: "manchado de dos colores". Pero, en Fuerteventura uno de los colores ha de ser el negro.

II, v. 2 *cambado, -da*: En general es 'torcido, -da'. Referido a personas, es, unas veces, 'patizambo, estevado'; otras, 'jorobado'.

v. 4 *esnerto*: 'injerito'. Se refiere a una pieza que se ensambla con el timón del arado, cuando éste ha sufrido rotura.

III (0.494)

Te quiero como si fueras
cintas de mis alpargatas:
¡mira si te quiero o no,
que te quiero por las patas!

(Teresa Hernández Brito, *Los Llanos de la Concepción*)

IV (0.452)

En un rincón de mi casa,
debajo de mi molino,
tengo una *sereta* vieja
que se parece contigo.

(Fátima Lidia Rodríguez Rodríguez. ?)

V (0.435)

Más quisiera ser cebolla
y tenderme en toda mesa,
que no ponerme a cantar
con quien no tiene vergüenza.

(Teresita Morales de León. *Casillas del Angel*)

IV, v. 2 Se refiere al *molino de mano* que se instala siempre en un rincón de la casa, a poco más de un metro de altura del suelo.

v. 3 *sereta*: Es un derivado de *sera* 'espuerta'. La *sereta* de Fuerteventura es una 'cesta de caña o de mimbre, con asas'. Se usa también *sereto*. El que se destina a la exportación de tomates es un *sereto* de madera, y de forma diferente a la *sereta*.

VI (0.383)

Me he andado toda Casillas
y Tejuate, puerta a puerta,
para buscar un candado
para trancarte la lengua.

(Rita Saavedra de León. ?)

VII (0.274)

Sale, candil, de mi casa,
que yo me alumbro con tea;
que candiles como tú
yo los tiro a la marea.

(Balbina Cedrés Santana. ?)

VIII (1.142)

Las niñas de La Oliva
tienen mucha parola:
el puchero en el fuego
con agua sola.

(Mercedes Callau Quintero. ?)

IX (0.167)

Al llegar a Puerto Cabras
lo priméro que se ve
son las ventanas abiertas
y las camas sin hacer.

(Sagrario Martínez Berriel. Tetir)

X (0.147)

En el Cielo manda Dios;
 en España manda Franco;
 y en el pueblo de Tindaya
 manda un *arritranco*.

(*María Dolores Rodríguez Calero. Villaverde*)

II) Moldes estilísticos:

Tipo a)

XI (0.264)

De Canaria vine aquí
 navegando en un sartén,
 tan sólo por verte a tí,
 hocico de *perinquén*.

(*Domingo Fuentes Curbelo. ?*)

X, v. 3 *Tindaya*: Es un barrio del municipio de La Oliva, en Fuerteventura.

v. 4 *arritranco*: En acepción recta significa 'trasto; en especial, mueble viejo e inútil'. En esta copla la voz está usada en acepción figurada: 'persona vil, de poco valor'. Aplicada a mujeres es 'prostituta, mujer de vida airada'.

XI, v. 1 *Canaria*: En Fuerteventura, cuando se dice *Canaria* se entiende 'Isla de Gran Canaria', no 'Islas Canarias'.

v. 2 *sartén*: Es masculino: "Tengo el *sartén* negrito como el carbón".

v. 4 *perinquén*: Vid. supra, I, 1, nota.

XII (0.488)

De Canaria vine aquí
navegando en una taza,
por verte la cara a tí,
hocico de perro caza.

(Asunción Padilla Armas. ?)

XIII (0.573)

De Las Palmas vine aquí
metida en un calcetín,
tan sólo por verte a tí,
hocico de *palanquín*.

(Teresita Morales de León. Casillas del Angel)

XIV (0.805)

De Canaria vine aquí
navegando en un tornillo,
y a *machangos* como tú,
me los meto en el bolsillo.

(Domingo Perdomo Perdomo. ?)

XII, v. 1 *Canaria*: Vid. supra, XI, 1, nota.

v. 4 *perro caza*: 'perro de caza'. En muchos casos se elide la preposición *de*.

XIII, v. 4 *palanquín*: 'persona vil'. El *Diccionario* de la Real Academia, en la edición de 1970 registra la acepción "ganapán o mozo de cordel que lleva cargas de una parte a otra", acepción que no se usa en Fuerteventura.

XIV, v. 1. *Canaria*: Vid. supra, XI, 1, nota.

v. 3 *machangos*: En Canarias, en acepción recta, 'mono, cuadrumano', que casi no se usa en Fuerteventura. En ésta se usa mucho la acepción figurada 'persona de poca seriedad'.

XV (0.308)

A Fuerteventura fui
navegando en un zapato,
tan sólo por verte a tí,
hocico de perro flaco.

(María Dolores Rodríguez Calero. Villaverde)

Tipo b)

XVI (0.600)

Padre mío, San Antonio,
¡dónde te tienen metido...!
¡En el pueblo de Lajares
de ratones consumido...!

(Francisco Navarro Artilles. Villaverde)

XVII (0.601)

Padre mío, San Vicente,
¡dónde te tienen metido!

XVI San Antonio es el Santo Patrono de la Ermita de Los Lajares. Y, como se ve en la copla siguiente, los de Los Lajares la cantan contra los de Villaverde cambiándole el lugar y el Santo Patrono.

XVII Vid. nota a la copla anterior.

¡En el pueblo Villaverde
de ratones consumido...!

(Francisco Navarro Artilles. Los Lajares)

Tipo c)

XVIII (0.170)

Tienes caminar de ganso,
remeneo de gallina,
cara de poca vergüenza,
¿qué más quieres que te diga?

(María Dolores Rodríguez Calero. Villaverde)

XIX (0.574)

Tienes caminar de pata,
remeneo de gaviota,
tienes una lengua larga
que no te cabe en la boca.

(Rufina Armas Rodríguez. ?)

XX (0.005)

Tienes la canilla *pelúa*

v. 3 *pueblo Villaverde*: otro caso de elisión de la preposición *de*. (Vid. supra, XII, 4, nota).

como un demonio;
y la lengua *agujeráa*,
de levantar testimonios.

(Alicia Navarro Ramos. Villaverde)

Tipo d)

XXI (0.414)

La mujer alta y delgada
sirve para muchas cosas:
para caña de pescar,
y *pa' tapar* una choza.

(Dolores Gutiérrez Gutiérrez. Puerto Lajas)

XXII (0.404)

La mujer que es chica y fea,
de rabia se arranca el moño:
allí *rabea* y patear
que se la lleva el *demoño*.

(Dolores Gutiérrez Gutiérrez. Puerto Lajas)

XXI, v. 4 *tapar una choza*: 'ponerle techo'; en Fuerteventura las chozas se cubren con vigas y otros palos más menudos, y se llama *tapume(n)* al 'conjunto de tablillas menudas que van sobre las vigas del techo'.

XXII, v. 3 Se dice *rabea* por 'rabia (verbo)'; también se dice *cambea* por 'cambia' y *tosea* por 'tose'.

v. 4 *demoño*: De hecho se oye indistintamente *demonio*/*demoño*.

XXIII (0.665)

La mujer que es chiquitita
y se carga bien de ropa,
parece una balandrita
que el viento la lleva en popa.

(Dolores Gutiérrez Gutiérrez, Puerto Lajas)

Tipo c)

XXIV (0.792)

A la orilla del mar fui
por ver un *orangutango*,
y lo que vi fue un *machango*
todo parecido a tí.

(Francisca Armas Soto. ?)

XXV (0.828)

En un barco me embarqué
por ver un *orangutango*,
y lo que vi fue un *machango*
todo parecido a usted.

(?. ?)

XXIV y XXV Las dos coplas responden a un mismo modelo: una para la persona *tú* y otra para *usted*.

orangutango y *machango*: Debemos advertir que el sufijo *-ango*, *-anga* tiene valor despectivo, en Fuerteventura y en otras Islas. Así, el académico *orangután* se vio obligado a tomar la forma *oran-*

Tipo f)

XXVI (0.140)

Si la mar fuera de leche
y la tierra de tortilla
no darían *pa'* comer
los golosos de la Villa.

(Asunción Padilla Armas. ?)

XXVII (0.150)

Si la mar fuera de leche
y las olas de tortilla
ya se la *bubiesen* comido
los golosos de La Oliva.

(Dolores Gutiérrez Gutiérrez. Puerto Lajas)

gutango para acomodarse al valor despectivo que tiene *machango*, *morango* 'despectivo de moro' y otras. (Para *machango* vid. supra, XIV, 3, nota).

XXVI, v. 4 *la Villa*: se refiere a la Villa de Betancuria, antigua capital de la Isla.

XXVII, v. 2 La copla proviene de Puerto Lajas, poblado de pescadores (si bien hoy totalmente deshabitado), y sustituye *tierra* por *olas*, voz más marinera aunque menos congruente con el texto.

v. 3 *bubiesen*: 'habrían'. Quizá ultracorrección, a partir de un primitivo *bubieran*.

B) Humor por desproporción.

I) Originales:

XXVIII (0.575)

Cuando yo tenga una novia,
lo primero que le aviso
es que no me haga *escorrozos*
que yo soy espantadizo.

(Francisca García Acosta. Valle de Santa Inés)

XXIX (0.014)

No digas, *peninsular*,
que a tí no te gusta el *gofio*,
que, si llegas a una *piña*,
te comes hasta el *carozo*.

(María Dolores Rodríguez Calero. Villaverde)

XXVIII, v. 3 *escorrozos*: 'ruidos leves y sospechosos, generalmente nocturnos': por ejemplo, es un *escorrozo* el andar leve, por la noche; de un gato o un perro, alrededor de la casa.

v. 4 *espantadizo*: 'asustadizo'.

XXIX, v. 1 *peninsular*: En Canarias son *peninsulares* (se dice también *pininsulares*) todos los españoles (sea cual fuere la región de origen) que arriban a las Islas y se establecen en ellas. Como despectivo de *peninsular* se usa *godo*, *-da*.

v. 2 *gofio*: es el alimento típico de Canarias. La voz la registra ya el *Diccionario* de la Real Academia.

v. 3 *piña*: 'mazorca de maíz'.

v. 4 *carozo*: 'raspa de la mazorca del maíz'. El *Diccionario* de la Real Academia, en la edición de 1956 registra la voz *carozo* en la misma acepción canaria. Sin embargo, en castellano ca-

XXX (0.384)

A mi contraria he de ver
colgada de un garabato,
negra como un terciopelo
y maullando como un gato.

(Nieves Gutiérrez Fajardo. Villaverde)

XXXI (0.790)

¡Cállate, boba reboba,
que tú no sabes cantar,
que por la boca te cabe
un burro sin 'estripar!

(Teresita Morales de León. Casillas del Angel)

XXXII (0.125)

Estando yo en Playa Blanca
comiendo *millo* tostado,

si no se usa, y la suelen registrar los vocabularios regionales canarios. Tiene mucho uso en gallego, *carozo*, y en portugués, *carozo*.

La misma copla la recoge Pancho Guerra para Gran Canaria:

No digas, *peninsular*,
que a tí no te gusta el *gofio*.
Del *millo* de San José
te *mamas* hasta el *caroso*.

(Francisco Guerra Navarro ("Pancho Guerra"), *Contribución al léxico popular de Gran Canaria*. Madrid, 1965, pág. 141, s. v. *carozo*).

XXXI, v. 4 *estripar*: 'destripar, sacar las tripas'.

XXXII, v. 2 *millo*: 'maíz'. La hipérbole sube de punto si se sabe que en los alrededores de Playa Blanca no puede haber ganados porque no hay pasto para las cabras.

con el ruido de las muelas
se me espantó mi ganado.

(*Rita Saavedra de León. ?*)

XXXIII (0.017)

Hay muchachas que presumen
de vista fina,
y no ven por las mallas
de una *barcina*.

(*Rosa Delia Felipe Betbencourt. La Antigua*)

XXXIV (0.697)

Tengo un canario en mi casa
que canta cuando te nombro:
¡mira si te nombraré
que ya el canario está ronco!

(*María Dolores Rodríguez Calero. Villaverde*)

XXXV (0.107)

De la pata de una araña
se hicieron siete conventos,
siete molinos de viento,
y el pico de una montaña.

(*Dolores Gutiérrez Gutiérrez. Puerto Lajas*)

XXX, v. 4 *barcina*: 'red de mallas anchas que se emplea para transportar cebada, trigo o paja en el camello'. La malla es parecida a la del *berpil*, que se usa en Andalucía para el transporte de melones.

II) Molde estilístico:

XXXVI (0.088)

Cuando mi madre me tuvo,
me tuvo en la carretera;
y cuando me vino a ver
ya era chófer de primera.

(Nieves Gutiérrez Fajardo. Villaverde)

XXXVII (0.100)

Cuando mi madre me tuvo,
me tuvo en un garrafón;
y por eso yo salí
tan aficionado al ron.

(Teresita Morales de León. Casillas del Angel)

C) Disparates humorísticos.

I) Originales:

XXXVIII (0.622)

Animas benditas,
que estáis bajo el puente,
¿cómo no van a tener frío

si no tienen alpargatas?

(Alicia Navarro Ramos. Villaverde)

XXXIX (0.106)

En lo más hondo del mar
suspiraba una alpargata,
y en el suspiro decía:
—¡me ahogo, si no me sacan!

(Dolores Gutiérrez Gutiérrez. Puerto Lajas)

XL (0.084)

Ahora, que estamos despacio,
vamos a contar mentiras:
“—Yo *veí* a un escarabajo
ordeñando a una hormiga”.

(María Dolores Rodríguez Calero. Villaverde)

XLI (0.823)

A mi suegra le queda
sólo un colmillo,

XL, v. 3 *veí*: vulgarismo por *ví*, de 'ver'. Aparece también en las *Coplas a la Virgen de la Peña*.

Una palomita
veí revolando;
yo no sé, señores,
que vendría buscando;
y, estando mirando,
la vi coronada.

donde me cuelga ahora
los calzoncillos.

(*María Dolores Rodríguez Calero. Villaverde*)

XLII (0.102)

La Luna y el Sol pelearon
por una *tafeña millo*:
el Sol se rompió un diente,
y la Luna dos colmillos.

(*Nieves Gutiérrez Fajardo. Villaverde*)

XLIII (0.824)

Anoche, en el baile,
me rompí un tobillo;
y, en el mismo baile,
me puse un tornillo,

(*María Dolores Rodríguez Calero. Villaverde*)

XLIV (0.031)

Estaba de risa muerta
una becerrita flaca
al ver una chica tuerta
remándose en una hamaca.

(*María Dolores Rodríguez Calero. Villaverde*)

XLII, v. 2 *tafeña millo*: La *tafeña* de *millo* se hace tostando mucho el matz, sin que llegue a florecer.

La misma copla la he recogido en Los Lajares, localidad de La Oliva.

Obsérvese que se ha elidido la preposición *de*.

XLV (1.106)

Yo fui quien le dió la muerte
a un plátano verde asado,
a una botella de vino,
y a un cangrejo colorado.

(Dolores Berriel Suárez. *La Antigua*)

II) Molde estilístico:

XLVI (0.737)

Yo vi un escarabajo
en la puerta de un granero
con una media en la mano
despachando al ganadero.

(María Dolores Rodríguez Calero. *Villaverde*)

XLVII (0.192)

Yo vi un escarabajo
en la puerta de un pajero
con el *medio* en la mano
despachando al medianero.

(Dolores Gutiérrez Gutiérrez. *Puerto Lajas*)

XLVI y XLVII Estas son unas complicadas coplas, llenas de juegos de palabras difíciles de explicar. Es más fácil analizar los elementos *no disparatados*: hagámoslo en una y otra. En la co-

XLVIII (0.720)

Yo vi un cangrejo arando,
 un perro tocando el pito,
 de risa muerto un mosquito
 al ver a un burro estudiando.

(María Dolores Rodríguez Calero. Villaverde)

XLIX (0.407)

Yo vi caminar a un piojo
 por la orilla de la mar
 con una escama en un ojo
 que venía de pescar.

(María Dolores Rodríguez Calero. Villaverde)

D) Humor artificioso.

L (1.859)

En la casa en que hay tres Juanes,
 ¿cómo se podrán llamar?:
 Juanillo, Juan y Juanete;
 Juanete, Juanillo y Juan.

(Nieves Gutiérrez Fajardo. Villaverde)

pla XLVII los versos 3 y 4, teniendo en cuenta que *medio* es una 'medida de capacidad de áridos', o sea, 'el *medio* almud'.

En una y otra copla hay juegos de palabras y asociaciones de ideas entre la puerta de un *pajero* / *granero*, del verso 2; y con el *medio* (almud) y la *media* (de vestir la pierna) del verso 3.

LI (0.121)

Yo tenía una novia
que siete efes tenía:
Florencia, floja, flojona,
fea, flaca, fresca y fría.

(Nieves Gutiérrez Fajardo. Villaverde)

LII (0.800)

Una *vieja* con dos *laños*
es muy mala de *jarjar*;
y una moza con dos novios
es mala de conquistar.

(Fátima Lidia Rodríguez Rodríguez. ?)

LIII (0.130)

Mucho quema una pimienta,
por una punta y por otra;
pero, más quema tu lengua
cuando se junta con otra.

(Francisca Armas Soto. ?)

LII, v. 2 *vieja*: 'especie de pez'. Es el *scarus cretensis*. (Vid. Manuel Alvar, *Una nota de ictionimia: el "scarus cretensis"*, en la "Revista de Filología Española", Madrid, XLVIII (1965) 165-170, reproducido, con adiciones, en Manuel Alvar, *Estudios canarios*, Las Palmas de Gran Canaria, 1968, págs. 121-128).

v. 1 *laños*: 'cortes que se hacen a la pulpa del pescado (o de la carne) para que tome mejor la sal'.

v. 2 *jarjar*: *jarear* 'abrir un pescado para desviscerarlo'.

Resulta difícil de manipular una *vieja* ('pez') con dos *laños* ('cortes para la sal') cuando se quiere ponerla, desviscerada, a secar al sol. De aquí el paralelo con la moza de dos novios.

LIII Hay una *pimienta* que se llama, eufemísticamente, *pimienta de la mala palabra* y sin eufemismos *pimienta de la p... de la madre*. De aquí la asociación con *pór una punta...*, del verso 2.

E) Humor por contraste.

LIV (0.086)

A Fuerteventura fui;
yo nunca conocí aquello;
mandé a pedir un quitrín,
me trajeron un camello.

(Asunción Padilla Armas. ?)

LV (0.094)

A Fuerteventura fui,
sin saber lo que era aquello;
mandé a pedir un taxi;
me mandaron un camello.

(Inmaculada Medina Rodríguez. Tetir)

LVI (0.092)

Si vas a Fuerteventura,
desembarca por Jandía:
no te montes en camello,
que hasta allí llega el tranvía.

(Pilar Poza Mendoza. ?)

LIV y LV Son la misma copla: una más actualizada que la otra. El texto original de LIV, 3 dice *botín*; pero, me parece probable que dijera *quitrín*, por paralelismo con *taxi* del LV, 3.

LVI En la época de los tranvías en Las Palmas sólo se podía llegar a Jandía por barco. Ir por tierra suponía andar durante más de doce horas.

LVII (0.108)

A Morrojable yo fui
con ganas de comer pescado:
y, ¿saben lo que pasó?:
que lo tenían congelado.

(Petra Darias Viera. Morrojable)

LVIII (03.21)

Dices que no me quieres
porque soy feo.
Yo no soy más bonito
porque no *pueo*...

(Alicia Navarro Ramos. Villaverde)

LIX (0.373)

A los quince, eres paloma;
a los veinte, codorniz;
si a los treinta no te casas,
afílate la nariz.

(María Dolores Rodríguez Calero. Villaverde)

LX (0.395)

Sale y diviértete, niña;
por mí no pierdas la fiesta,

LVII Morrojable, localidad de Jandía, es un pueblo pescador, y ya tiene pescado congelado: el pescado fresco lo exportan.

que me tienes tan seguro
como el agua en una cesta.

(Teresa Hernández Brito. *Los Llanos de la Concepción*)

LXI (0.570)

Aunque tu padre me dé
las *tuneras* del barranco,
yo no me caso contigo
porque tienes piojos blancos.

(Teresita Morales de León. *Casillas del Angel*)

LXII (0.282)

Yo no sé arar ni sembrar,
ni tampoco coger hierba:
la que se case conmigo,
¡fuerte *palanquín* se lleva!

(María Dolores Rodríguez Calero. *Villaverde*)

LXIII (0.475)

Por un besito, ni dos,
ni tres, ni cuatro, ni ciento,
la mujer no pierde nada,
y el hombre sale contento.

(María Dolores Rodríguez Calero. *Villaverde*)

LXI, v. 2 *tunera*: es la especie vegetal que el *Diccionario* de la Real Academia, en su edición de 1970, describe en la voz *nopal*. Abunda en Méjico, como dice el texto académico, pero, también es muy abundante en Canarias.

LXII, v. 4 *palanquín*: 'hombre vil'. (Vid. supra, XIII, 4, nota).

LXIV (0.356)

Por un beso que te dí
tu madre llorar quería;
ven y dame tú uno a mí,
a ver si llora la mía.

(María Dolores Rodríguez Calero. Villaverde)

LXV (0.114)

El pintar una paloma
se hace con facilidad;
pero, es la dificultad
pintarle el pico... y que coma.

(Francisca Armas Soto. ?)

LXVI (0.339)

Yo quiero mucho a mi suegra
porque es madre de mi novio.
El día que yo me case,
que se la lleve el demonio.

(Fátima Lidia Rodríguez Rodríguez. ?)

LXVII (0.077)

A todas las suegras malas
las van a tirar al mar.
La mía, la puñetera,
está aprendiendo a nadar.

(Nieves Gutiérrez Fajardo. Villaverde)

F) Escenas de humor.

LXVIII (0.122)

La noche de Carnaval
 bailé con un *jorobao*.
 y toda la noche estuve,
 — ¡Enderézate, *cambao*!

(Rita Saavedra de León. ?)

LXIX (0.120)

Un majorero fue a misa,
 y no sabía rezar;
 y lo primero que dijo:
 — ¡*Tesia*, camello, *p'atrás*!

(Dolores Gutiérrez Gutiérrez. Puerto Lajas)

LXX (0.087)

Un martes de Carnaval,
 casi me meo de risa:
 yo vi una vieja en camisa
 y un viejo corriendo atrás.

(Teresa Hernández Brito. Los Llanos de la Concepción)

LXVIII, v. 4 *cambao*: 'torcido' (Vid. supra, II, 2, nota).

LXIX, v. 4 *¡Tesia...!*: Expresión con que se gobierna a los camellos.

LXXI (0.410)

Dile a tu madre, mi niña,
que te meta dentro un plato;
que te tape con el otro
pa' que no te lleve el gato.

(Balbina Cedrés Santana. ?)

LXXII (0.426)

Pasa el Cura, pasa el Papa,
y no me quito el sombrero.
Pasa una mujer bonita,
y me arranco hasta los pelos.

(María Dolores Rodríguez Calero. Villaverde)

LXXIII (0.091)

Soy pobre porque me pongo
una camisa sin mangas,
sin cuello, sin delantera,
y rota por las espaldas.

(Édima Lidia Rodríguez Rodríguez. ?)

LXXIV (0.082)

No tengo vicio ninguno:
sino el de fumar tabaco
y jugar a la baraja.
Lo demás, estoy borracho.

(María Dolores Rodríguez Calero. Villaverde)

LXXV (0.002)

Ni tengo camisa,
ni tengo calzones:
tengo el culo al aire
como los ratones.

(Fernando Pérez Castro. ?)

LXXVI (0.116)

Una vieja de ciento uno
y un viejo de ciento dos
se metieron en un pozo
a hacer manitas los dos.

Rufina Armas Rodríguez. ?)

LXXVII (0.145)

Una vieja de ciento uno
y un viejo de ciento dos
se metieron en la cama
a darle cuerda al reloj.

(?. ?)

LXXVIII (0.336)

Me casé con un enano
para hartarme de reir;
le puse la cama en alto
y no podía subir.

(Fernando Pérez Castro. ?)

G) Humor negro.

LXXIX (0.101)

El día que yo me muera
y me lleven a enterrar,
no me toquen en la boca,
que creo que es una copa
y vuelvo a resucitar.

(Fátima Lidia Rodríguez Rodríguez. ?)

LXXX (0.334)

Dile a tu madre, mi niña,
que te ponga en un nichito,
que te encienda cuatro velas,
que yo no te necesito.

(Nieves Gutiérrez Fajardo. Villaverde)

LXXXI (0.337)

Mi marido se murió
y lo enterré en la cocina;
de lástima que me dio
me puse a bailar encima.

(Rita Saavedra de León. ?)

LXXX Esta copla sigue el mismo esquema que la copla LXXI. (Vid. supra).

LXXXII (0.514)

Mi mujer y mi caballo
se me murieron a un tiempo:
mi mujer... ¡Dios la perdone!
mi caballo es lo que siento.

(Dolores Gutiérrez Gutiérrez. Puerto Lajas)

H) Humor filosófico.

LXXXIII (0.354)

El que tiene un burro cojo
y una mujer majadera
ha de tener paciencia
hasta el día en que se muera.

(Dolores Gutiérrez Gutiérrez. Puerto Lajas)

LXXXIV (0.307)

El matrimonio y el baño
hay que hacerlos de repente,
porque si lo piensa mucho
le da frío y se arrepiente.

(Emilia Carmona Calero. La Antigua)

LXXXV (1.107)

De este mundo llevarás:

lo que comieres y bebieres;
 algo, si te divertieres;
 la mortaja, y nada más.

(María Dolores Rodríguez Calero. Villaverde)

LXXXVI (0.097)

Cuando un pobre se emborracha
 le dicen el borrachón.
 Cuando se emborracha un rico:
 —¡Qué malito está el señor...!

(Rita Saavedra de León. ?)

LXXXVII (1.187)

No hay mal que cien años dure;
 ni cuerpo que lo resista;
 ni médico que lo cure;
 ni medicina en botica.

(Guillermo Betancor Barrios. Los Lajares)

LXXXVIII (0:563)

A las rejas de la cárcel
 no me vengan con canciones...
 Si no me quitan las penas,
 no me espanten los ratones...

(Francisca Santana Saavedra. El Cotillo)

Catálogo de voces

Esta relación acoge sólo las voces comentadas en las *Notas* aclaratorias al texto de los cantares.

Los números romanos se refieren al número de la copla, y los arábigos, al verso.

Las voces en cursiva corresponden a formas regionales canarias; las demás, al español general.

-ango: *-anga*: XXIV y XXV.
arritranco: X, 4.
barcina: XXX, 4.
berrendo, -da: I, 1.
 Betancuria: XXVI, 4.
botín: LIV y LV.
cabado, -da: II, 2; y LXVIII, 4.
cambea: XXII, 3.
 Canaria: XI, 1; XII, 1; XIV, 1.
caroso: XXIX, 4.
carozo: XXIX, 4.
choza, tapar una: Vid. *tapar*.
demoño: XXII, 4.
escorrozo: XXXVIII, 3.
esnerto: II, 4.
espantadizo, -za: XXVIII, 4.
estripar: XXIX, 4.
godo, -da: XXIX, 1.
gofio: XXIX, 2.
 Gran Tarajal: Vid. Tarajal, Gran.
herpil: XXXIII, 4.

bubieran: XXVII, 3.
bubiesen: XXVII, 3.
Jandía: LVI,
jarear: LII, 2.
jariar: LII, 2.
 Lajares, Los: XVI, 3.
laño: LH, 1.
mañbango: XIV, 3; XXIV y XXV.
mamar: XXIX, 4.
medio: XLVII y XLVIII.
millo: XXIX, 4; XXXII, 2; XLII, 2.
molino de mano: IV, 2.
morango: XXIV y XXV.
 Morrojable: LVII.
nopal: LXI, 2.
orangután: XXIV y XXV.
orangutango: XXIV y XXV.
pajero: XLVI y XLVII.
palanquín: XIII, 4; LXII, 4.
peninsular: XXIX, 1.
perinquén: I, 1; y XI, 4.

pimienta de la mala palabra: LII, 2.
pimienta de p... la madre: LII, 2.
pininsular: XXIX, 1.
piña: XXIX, 3.
 Puerto Lajas: XXVII.
quitrín: LIV y LV.
rabea: XXII, 3.
sartén: XI, 2.
sera: IV, 3.
sereta: IV, 3.
sereto: IV, 3.
tafeña: XLII, 2.

tapar: XXI, 4.
tapume(n): XXI, 4.
 Tarajal, Gran: LVI.
taxi: LIV y LV.
itesia...j: LXIX, 4.
 Tindaya: X.
tosca: XXII, 3.
tunera: LXI, 2.
vel: XL, 3.
vieja: LII, 1.
 Villa, La: XXVI, 4.
 Villaverde: XVI; XVII, 3.

Índice

INTRODUCCION	9
1.—La colección de cantares de Fuerteventura	11
2.—Los cantares humorísticos	13
3.—Clasificación de los cantares humorísticos	14
A) Insultos humorísticos.	15
B) Humor por desproporción	19
C) Disparates humorísticos	20
D) Humor artificioso.	22
E) Humor por contraste	23
F) Escenas de humor	24
G) Humor negro	26
H) Humor filosófico	26
Normas de esta edición	27
Nota final	28
TEXTOS	29
A) Insultos humorísticos.	31
B) Humor por desproporción	41
C) Disparates humorísticos	44
D) Humor artificioso.	48
E) Humor por contraste	50
F) Escenas de humor	54
G) Humor negro	57
H) Humor filosófico	58
CATALOGO DE VOCES.	61
INDICE	63

Este es el primer libro impreso en la Isla de Fuerteventura, una de las Canarias. Se acabó el día 13 de Noviembre de 1974: lo compuso a mano Gonzalo Alonso Hernández; lo tiró a máquina Miguel Castilla Perdomo; plegó los cuadernillos Francisco Fajardo de Armas; cuidó de la edición y corrigió las pruebas Francisco Navarro Artiles. Se confeccionó en la Imprenta Chacón de Puerto del Rosario.

.....
.....
...
.